



Sixbert Musanganfura

Ex agente de inteligencia civil

Ha señalado ante el juez Andreu a los militares que presuntamente ordenaron el asesinato de Joaquín Valmalló. Vive oculto en Europa.

Abdul Joshua Ruzibiza

Ex militar del FPR

Fue testigo del ataque con misiles que derribó el avión de los presidentes de Ruanda y Burundi. Vive refugiado en un país europeo.

↓ **Víctima**
El sacerdote Joaquín Valmalló, uno de los nueve españoles asesinados en las matanzas de la región africana de los Grandes Lagos.



• actualidad.

Testimonios directos

→ El conflicto de la región africana de los Grandes Lagos inspiró la película "Hotel Rwanda", con la que inició su andadura la productora On Pictures, de Grupo Zeta. Es también el tema central de "Ruanda. La historia secreta", escrito por Joshua Ruzibiza y editado recientemente en París por ediciones Panamá. El ex militar ruandés revela la masacre de ciudadanos hutus con el pretexto de un crimen que no todos los miembros de esta etnia habían cometido, el exterminio de los tutsis.



→ Las masacres sistemáticas que se produjeron entre abril y julio de 1994 tuvieron como desencadenante el asesinato del presidente Juvenal Habyarimana. El único objetivo era apoderarse del poder. Ruzibiza evoca con detalle los preparativos del atentado, las causas y los presuntos autores, entre los que señala al presidente Kagame.

HABLAN DOS TESTIGOS PROTEGIDOS SOBRE EL CRIMEN DE NUEVE ESPAÑOLES EN RUANDA

"Los asesinaron por denunciar las masacres"

Los españoles asesinados en el país africano tenían información privilegiada sobre el genocidio. Eso los condujo a la muerte.

Alejandrina Gómez
agomez.tiempo@grupozeta.es

Joaquín Valmalló, secuestrado y torturado el 26 de abril de 1994 en Ruanda, fue asesinado por haber sido el primer occidental que se atrevió a denunciar dentro y fuera del país africano los crímenes cometidos por el régimen militar del presidente Paul Kagame. Así lo ha asegurado Abdul Joshua Ruzibiza, ex sargento del Frente Patriótico Ruandés (FPR), ante el juez de la Audiencia Nacional Fernando Andreu. El magistrado investiga la

querrela por crímenes contra la humanidad presentada por los familiares de los nueve españoles asesinados en Ruanda entre 1994 y 2000 contra la cúpula militar del FPR, la organización política militar que gobierna el país africano desde 1994.

Abdul, uno de los testigos protegidos que colaboran en esta causa, era el responsable de la colina Masaka, situada cerca del aeropuerto internacional de Kigali desde donde se lanzaron, en abril de 1994, los dos misiles que derribaron el avión en el que viajaban los presidentes hutus de Ruanda y Burundi. Esta acción terrorista

supuso el inicio del genocidio de la minoría tutsi por parte de la mayoría hutu que dio la victoria militar al FPR de Kagame (de la etnia tutsi).

Atentado. Según Abdul, que presenció la preparación y ejecución de ese atentado, "el FPR planificó dos acciones casi simultáneas para hacerse con el poder: el atentado contra el avión presidencial, que pretendía generar el caos en todo el país, y posteriormente la ofensiva militar que terminó con el golpe de Estado que provocó la caída de Kigali el 4 de julio de

1994. El ex militar ruandés sostiene que "los españoles, que eran observadores privilegiados de esas masacres, se convirtieron en testigos molestos, particularmente después de que el FPR se hiciera con el control del país".

Valmalló llevaba más de 28 años como misionero en Ruanda, donde era el responsable del Comité Diocesano para el Desarrollo. Se distinguió por su defensa de los refugiados ante las autoridades militares y eclesiásticas y realizó numerosas denuncias ante Amnistía Internacional en Girona, de donde era natural. Esto hizo que la cúpula militar del FPR lo colocara en su lista negra, según Abdul.

Lo que unía a Valmalló con los otros ocho españoles asesinados en Ruanda (cuatro cooperantes de la ONG Médicos del Mundo y cuatro maristas) es que "estaban en contacto permanente con la población y tenían información privilegiada de las cosas que estaban ocurriendo en la zona", señala Abdul. Éste sostiene que "Valmalló, al igual que el resto de españoles, eran los testigos más creíbles por-

que eran personas comprometidas con las víctimas, pero neutrales políticamente".

Responsabilidad de los altos mandos. Otro de los testigos protegidos que han comparecido ante el juez Andreu es Sixbert Musanganfura, que fue jefe de los servicios de inteligencia civil de Ruanda entre agosto de 1991 y agosto de 1994. Sixbert se encontraba en Viunna, la zona donde miembros del FPR secuestraron presuntamente a Valmalló. Musanganfu-

"Los españoles eran los testigos más creíbles porque eran neutrales", dice Abdul

ra ha asegurado ante el juez que "conociendo cómo funciona el mecanismo de mando del Ejército ruandés, la decisión de secuestrar y asesinar al sacerdote español tuvo que ser responsabilidad directa de los altos mandos militares de la zona y, en última instancia, del propio presidente Kagame".

Un tercer militar ruandés, que ha pedido que no se revele su identidad, ha declarado también en la Audiencia Nacional sobre el asesinato, el 18 de enero de 1997, de los miembros de la ONG Médicos del Mundo Flors Sirera, Luis Valtueña y Manolo Madrazo. Este militar estuvo presente en una reunión en Rihengeri donde se decidió el asesinato de los tres médicos españoles. Según su testimonio, "para enmascarar el crimen de los tres cooperantes españoles, que habían presenciado varias masacres en la zona donde trabajaban, los militares ruandeses organizaron una operación simulada de ataque simultáneo a tres ONG".

Los tres testigos del genocidio ruandés que colaboran con la Justicia española viven hoy refugiados en distintos países de Europa. ●